

Las causas de la segunda guerra mundial.

El reparto del mundo que tuvo lugar después de la primera guerra mundial no satisfacía a Alemania ni a Italia, ni a Japón. Esto condujo a un recrudecimiento de las contradicciones mundiales, acentuó la lucha de las potencias imperialistas por un nuevo reparto del mundo y el dominio mundial.

La burguesía internacional estaba interesada también en liquidar a la Unión Soviética por la vía de las armas, en solucionar las propias contradicciones a expensas de la URSS. La agudización de las contradicciones entre las potencias imperialistas condujo a la formación de dos bloques hostiles: el anglo-franco-estadounidense y el germano-nipón-italiano, los cuales empezaron a preparar la nueva guerra mundial.

El último de los bloques mencionados se proponía no sólo un nuevo reparto del mundo, sino establecer en todos los países regímenes fascistas. Alemania perseguía el objetivo de conquistar toda Europa hasta los Urales a fin de establecer su dominación mundial. Italia anhelaba restablecer el Imperio Romano, someter a una parte considerable de África, el Oriente Cercano y Medio, los Balcanes, convertir el Mar Mediterráneo en un mar interior italiano. Japón quería dominar en el Océano Pacífico y en Asia hasta los Urales. Gran Bretaña, EE.UU. y Francia esperaban derrotar a Alemania, Japón e Italia, sus peligrosos competidores, y orientar además la agresión de estos países contra la Unión Soviética. La URSS bregaba por conjurar la segunda guerra mundial tratando de afianzar su capacidad defensiva, así como no permitir la formación de un frente antisoviético único de las potencias imperialistas.

En el período inicial de la segunda guerra mundial, la Unión Soviética no se vio envuelta en el conflicto. Por eso, éste comenzó como una guerra imperialista.

Más desde el principio tuvo elementos de guerra antifascista y de liberación. La lucha de las masas populares en los países ocupados por los fascistas adoptaba ese carácter. Para un conjunto de países (Polonia, Yugoslavia, Bélgica, Dinamarca, Noruega, Holanda, China, Indonesia, Birmania y otros) la guerra desde su inicio fue de liberación, antifascista y antiimperialista. La incorporación de la Unión Soviética, la formación de la coalición antihitleriana significó la transformación definitiva de la contienda en guerra de liberación,

antifascista por parte de los países y pueblos que hacían frente al bloque de los Estados fascistas.